

TEMA 6. Identificación de comportamientos animales en perros y gatos (agresividad, miedo, sumisión...)

Parte 1.- Fuente propia

Los comportamientos o respuestas comunicativas más relevantes en el manejo, tanto en perros como en gatos y que suelen mostrarse en situaciones de estrés son el miedo y la agresividad, tanto en perros como en gatos; la sumisión en el caso del perro y bloqueo en el caso del gato y la ambivalencia en ambos. Vamos a ver estos comportamientos.

MIEDO:

Es importante detectar las señales de miedo tanto en perros como en gatos.

Perros:

- Cuando están dentro del chenil, lo habitual es que se queden en una zona de rincón, aplastados contra las paredes, con la mirada baja, cuerpo tenso, y generalmente temblores. Evitan el contacto visual, y pueden presentar babeo.
Presentan el rabo bajo, probablemente entre las patas. Pierden el apetito, pueden presentar descomposición.

➤ Qué hacer y qué no hacer:

Sí : Hablar sin elevar demasiado la voz, con un tono calmado y suave. No hacer movimientos bruscos, agacharse a su nivel, pero sin acercarse demasiado, sin invadir su espacio. Darle tiempo. Es muy importante que se pueda calmar, y que genere un vínculo de confianza con los cuidadores.

No : no gritar, no vociferar. No hacer movimientos bruscos, no acercarse y sobre todo no hacerlo desde una postura erguida. Ofrecerle agua y comida apetitosa, desde una distancia prudencial.

Gatos:

- Nada más llegar al centro, se pueden quedar dentro del transportín y es habitual que se aplasten contra el fondo del mismo. Pupilas muy dilatadas, postura agachada, o incluso erizada. Pueden presentar vocalizaciones que indican inseguridad o permanecer en silencio. Babeo por estrés.

➤ Qué hacer y qué no hacer:

Sí : Procurar no hacer ruidos, los gatos son extremadamente sensibles al ruido. Moverse lentamente. En este caso, depende de si son gatos

socializados que provienen de casas o son gatos que provienen de la calle, sin socializar. En el caso de los gatos caseros, siempre es más adecuado hablar calmadamente, una voz con musicalidad y más aguda, les gusta más y le transmite más confianza. Se les puede dejar cerca un poco de churu o algo sabroso, pero muy poco. Si se trata de gato provenientes de la calle y no socializados, es preferible dejarles más tiempo tranquilos, para que se vayan calmando.

No : no ser ruidoso, no ser brusco. No intentar tocarlos ni acariciarlos de primeras, siempre comenzar con la comunicación oral, hablarles, y esperar a que ellos vayan sintiéndose más cómodos y confiados.

AGRESIVIDAD:

Perros:

- Hay distintos tipos de agresividad y distintas clasificaciones. Nos centraremos en la agresividad hacia las personas por inseguridad o miedo.
- Cuando un perro está en el chenil y hay que realizar la limpieza, procurarle la alimentación, etc y está en actitud agresiva, es fundamental tomar todas las precauciones necesarias posibles.
- Una actitud agresiva se muestra con una postura corporal tensa, erguido, piloerección, boca abierta mostrando los dientes, gruñidos, ladridos, orejas erguidas, cuerpo adelantado, rabo tenso, alto, cabeza tensa con mirada sostenida.

➤ Qué hacer y qué no hacer:

Sí : Hablar suavemente, intentar calmarle, no acercarse ni ponerse en su radio de acción. Esperar a que baje su activación. Procurarle un lugar tranquilo.

No : no desafiarle, no elevar la voz para amedrentarle, no intentar ser más agresivo o activo que él.

Gatos:

Es preciso diferenciar gatos socializados y gatos no socializados.

En gatos socializados, (con propietario, generalmente):

- Es difícil ver esta situación en gatos socializados, cuando llegan a un centro. Es más habitual el comportamiento de miedo que el de agresividad, no obstante, si presentan agresividad, se vería que el gato se lanza hacia adelante, con orejas generalmente gachas, boca abierta,

mostrando las fauces, y bufidos incluidos. Puede lanzar arañazos, también.

En gatos callejeros, no socializados:

- Hay que tener mucho cuidado, porque se pueden lanzar directamente hacia la persona que tienen delante. Pueden lanzarse a arañar e incluso a morder y provocar daños importantes. Puede ir acompañado de vocalizaciones y bufidos.

➤ Qué hacer y qué no hacer:

Sí : Dejarle un tiempo a solas, para que se vaya calmando. Procurarle un escondite donde se pueda sentir más seguro.

No : No hablar demasiado alto, ni por supuesto gritar, no hacer gestos bruscos, no hacer ruidos estridentes, no intentar tocarlo.

SUMISIÓN:

Perros:

- El comportamiento de sumisión, indica que el perro no se va a enfrentar a la persona que tiene delante. En muchas ocasiones va acompañando al miedo.
- El lenguaje corporal de sumisión se acompaña de orejas bajas, cuerpo agachado, rabo bajo, quizá entre las patas, es posible que se eche al suelo e incluso se tumbé boca arriba, e incluso, se haga pis.

➤ Qué hacer y qué no hacer:

Sí : Hablar suavemente, ir acercándose paulatinamente, despacio, mostrar el dorso de la mano y acercarla y ponerse a su altura, si es posible, sentarse a su lado, no en frente, dejando un poco de espacio.

No : No gritar, no hablar excesivamente alto, no acercarse directamente en posición erguida, no amedrentar.

BLOQUEO:

Gatos:

- En gatos el comportamiento de sumisión como tal no se contempla. Se podría hablar de un comportamiento de indefensión, con bloqueo y congelamiento.

➤ Qué hacer y qué no hacer:

Sí : Dejarle su tiempo de tranquilidad, utilizar un tono de voz suave y cálido, y procurarle un escondite donde pueda refugiarse.

No : No hablar demasiado alto, no hacer ruido, no iniciar un contacto táctil hasta que el gato salga de esa situación.

AMBIVALENCIA:

Perros:

Un comportamiento ambivalente, se puede producir en situaciones de tensión, cuando el animal siente inseguridad y se encuentra entre la agresividad y la sumisión o inhibición por miedo y estrés. El lenguaje corporal es mixto.

Gatos:

En gatos socializados, con propietario, que se han perdido, que están fuera de su domicilio, en un lugar inseguro, que pueden percibir como peligroso. Pueden alternar manifestaciones agresivas con bloqueos o congelación, y dependiendo del ambiente en el que se encuentren y el comportamiento de las personas que lo gestionen, el gato puede evolucionar en uno u otro sentido.

Hay que tener en cuenta que en situaciones de ambivalencia, los animales pueden finalmente mostrar un comportamiento agresivo o por el contrario no mostrarlo, siendo muy difícil su predicción, por lo que es preciso actuar con cautela, ya que puede derivar en una situación de peligro para las personas.

Parte 2.- Fuente propia

Reacciones posturales de los perros

Las operaciones de recogida, traslado y depósito en los boxes de los perros recogidos, conllevan el conocimiento de una serie de posturas del cuerpo de un perro que informan sobre su estado de ánimo y sus emociones.

- **Postura dominante versus sumisa.** El perro que pretende posicionarse como dominante intenta parecer más grande y poderoso y su postura es erguida, con las orejas y la cola erectas y el pecho echado hacia delante. En ocasiones, puede erizar los pelos del cuello y el lomo para adquirir un aspecto más agresivo. En cambio, el perro sumiso intentará mostrarse más pequeño e imitará el comportamiento de los cachorros. Su postura será agachada, con la cola batiente, e incluso puede llegar a lamer las manos o los pies de otro perro o de las personas próximas.
- **Movimientos de la cola.** Indican el estado de ánimo del animal de forma muy clara:

- El habitual movimiento de cola de un lado a otro expresa alegría.
- Si mece la cola erguida y lentamente, en línea con la espalda, intenta comunicar su enfado.
- Si el rabo permanece bajo y entre las patas traseras intenta comunicar miedo.
- **Expresiones faciales.** Los perros también se comunican mediante expresiones faciales. Las orejas erectas indican que está alerta mientras que, si éstas permanecen echadas hacia atrás pueden expresar placer, sumisión o miedo.
- **La mirada.** Resulta fundamental en el lenguaje corporal, ya que un perro dominante someterá a los demás con sólo mirarlos y, en caso de confrontación, iniciará la retirada el primero que no sostenga la mirada de su adversario. Por esta razón, no es aconsejable mantener la mirada de un perro si éste tiene tendencias agresivas.
- **Los gruñidos** pueden facilitar información acerca de la actitud del animal, aunque requieren un conocimiento mayor sobre el comportamiento animal. Un perro puede emitir gruñidos juguetones que son comunes cuando está jugando, así que hay que saber diferenciar los gruñidos de juego con los agresivos o de alerta. Básicamente un gruñido suave en murmullo es signo de alegría y de juego, el resto de gruñidos nos indican que el perro puede ponerse agresivo.

Una vez conocidas la postura y actitud del perro, se puede realizar la valoración de los posibles signos de peligro:

- **Actitud tranquila:** viene definida por una postura corporal relajada, el rabo está en postura media, generalmente se mueve de lado a lado rítmicamente, la cabeza y cuello se ven relajados, puede lanzar algún ladrido o gemido de tono bastante suave, y si es amigable se acercará a la persona que tenga enfrente o al lado, rodeará sus piernas, buscando caricias.
- **Actitud de miedo:** se caracteriza porque el perro baja la cabeza y mira hacia arriba, la postura corporal suele ser tensa, los músculos pueden estar en tensión, rígidos, o bien se hace un ovillo y tiembla constantemente. El rabo suele estar entre las patas. Ante esta actitud hay que ser muy cuidadoso ya que el perro puede tener dos reacciones: dejarse coger sin ofrecer resistencia, o bien lanzar un mordisco para protegerse.
- **Actitud agresiva:** tiene distintos grados, pero en todos ellos la postura corporal del perro será tensa, las patas tienden a estar estiradas, la cabeza puede estar alzada, desafiante, o bien más baja de lo habitual. El rabo suele

estar alto. Es frecuente que realice gruñidos, puede ladrar, y enseñar los dientes en señal de desafío.

Reacciones posturales de los gatos

Gato tranquilo: se encuentra en posición de sentado, o acostado. Los músculos se encuentran relajados. El pelo es de apariencia suave, no erizado. Puede ronronear, en cuyo caso es seguro que está tranquilo. Las pupilas son pequeñas. Al acercarse suavemente a él es muy posible que el gato también se aproxime.

Gato agresivo: su postura corporal suele ser de pie o agazapado. La cabeza puede estar erguida con las orejas hacia atrás, o recogida entre las patas delanteras. Pelo erizado. Bufidos o vocalizaciones. Pupilas dilatadas. No es recomendable acercarse a él en este estado, ya que puede considerarlo un intento de agresión y atacar.

Parte 3.-

Lenguaje corporal de los gatos. *Fuente: guianimal.org*

La cola: el contador de historias más visible

La cola sintetiza el estado anímico del felino con gran precisión. Su altura, forma y textura cambian en segundos y advierten si busca juego, afecto, interacción social o si necesita distancia para sentirse seguro. Observarla antes de tocar o llamar a un gato evita malentendidos.

Una cola erguida hacia arriba suele indicar seguridad y disposición social. Cuando describe un signo de interrogación, añade matiz lúdico y comunica iniciativa para una interacción dinámica, ideal para ofrecer un juguete o iniciar un juego de persecución controlada.

Si la cola se enrolla alrededor de la pierna de una persona o de otro gato, expresa proximidad y afiliación. En cambio, la cola escondida, pegada al cuerpo o hacia abajo, revela temor o incertidumbre, y conviene disminuir estímulos, abrir rutas de escape y dejar que se acerque por sí mismo.

El pelaje erizado en la cola señala agitación o miedo defensivo. En sesiones de juego muy intenso puede aparecer momentáneamente sin conflicto real, pero si se acompaña de rigidez corporal y vocalizaciones, lo prudente es pausar la actividad.

Señales y respuestas rápidas

- Cola alta y relajada: saludo amistoso; refuézalo con voz suave y caricias breves.

- Signo de interrogación: propone juego; ofrece un juguete de varita y sesiones cortas.
- Cola enroscada: afecto; responde con caricias bajo la barbilla y respeto a sus pausas.
- Cola baja o escondida: miedo; reduce ruidos, permite distancia y evalúa posibles detonantes.
- Pelos erizados: alta activación; detén estímulos y proporciona refugios elevados.

Posturas: el mapa emocional del cuerpo

La postura integra tensión muscular, orientación del tronco y apoyo de las patas, aspectos que afinan el significado de la cola. Un estiramiento de costado con vientre entreabierto denota confianza en el entorno y ausencia de amenazas inmediatas, buen momento para saludar sin invadir.

Una caminata erguida, con paso seguro y cola alta, refleja sociabilidad. Si al acercarte el cuerpo se orienta hacia ti y las patas delanteras mantienen ritmo regular, la interacción probablemente será grata. La retirada pausada y en zigzag expresa deseo de espacio sin pánico.

La posición agachada, con la cola pegada y el peso hacia atrás, indica vulnerabilidad. Ante esta señal, evita inclinarte por encima y ofrece un acercamiento lateral, permitiendo que olfatee tu mano y elija el contacto. Forzar contacto empeora la aversión.

La espalda arqueada no siempre significa agresión; puede ser un estiramiento breve. Cuando se combina con rigidez, mirada fija y balanceo rápido de la cola, sí comunica agitación. Si además el gato se enrolla de lado con extremidades preparadas y muestra dientes, está listo para defenderse.

Buenas prácticas ante cada postura

- Relajado de costado: mantén un ambiente tranquilo y ofrece juego suave si te busca.
- Marcha segura: refuerza con interacción social breve y predecible.
- Agachado y tenso: no toques; amplía refugios y retira estímulos nuevos o intensos.
- Arqueado y rígido: interrumpe el estímulo, crea distancia y espera señales de desactivación.
- Enrollado defensivo: no confrontes; da salida y evita bloquear puertas o pasillos.

Orejas y mirada: el radar que completa el mensaje

Las orejas actúan como antenas emocionales. Colocadas hacia delante y relajadas señalan calma y curiosidad controlada. Si además el parpadeo es suave y el cuerpo está suelto, la interacción suele ser segura y predecible, especialmente con gatos socializados.

Las orejas que giran con rapidez indican alerta sensorial elevada. El gato recopila información auditiva y olfativa, por lo que conviene moderar movimientos bruscos. Un paso atrás o una pausa breve bastan para restablecer confort y evitar sobrecarga.

Orejas hacia los lados expresan irritación o frustración incipiente, sobre todo si la cola empieza a azotarse. Aplanadas contra la cabeza revelan miedo y necesidad de espacio inmediato. Pegadas hacia atrás, junto con pupilas dilatadas y postura baja, anticipan huida o posible defensa.

La mirada también aporta matices. El parpadeo lento comunica confianza y sirve como señal de apaciguamiento. La pupila muy dilatada, fuera de condiciones de baja luz, sugiere alta activación. Unir orejas, ojos y cola permite decidir con precisión la mejor respuesta.

Intervenciones basadas en orejas y ojos

- Orejas al frente y parpadeo lento: caricias cortas en zonas preferidas como mejillas.
- Orejas rotando y pupilas grandes: pausa la interacción y reduce estímulos auditivos.
- Orejas laterales y cola agitada: detén caricias, ofrece juego de presa a distancia.
- Orejas aplanadas: no toques; crea rutas de escape y seguridad en altura.
- Orejas totalmente hacia atrás: no te acerques; elimina el detonante de inmediato.

Interpretar en contexto y responder con empatía

Las señales nunca deben leerse de forma aislada. Un gato puede mostrar cola alta pero con pupilas muy dilatadas y cuerpo rígido, combinación que redefine la escena hacia una excitación elevada. El entorno, el historial de experiencias y la salud influyen en cada gesto.

Para responder con acierto, prioriza la seguridad y la previsibilidad. Establece rutinas estables de juego, comida y descanso. Ofrece enriquecimiento ambiental con rascadores, estanterías y escondites que le permitan elegir distancia y altura, reduciendo el estrés basal.

Ante miedo o irritación, disminuye el volumen de la casa, apaga estímulos visuales intensos y propicia refugios. En visitas, instruye a las personas para que ignoren al gato hasta que tome la iniciativa. La consistencia convierte la casa en un territorio legible y confiable.

Si aparecen cambios bruscos en conducta o lenguaje corporal, descarta dolor o malestar médico. Problemas dentales, articulares o gastrointestinales alteran el comportamiento. Un plan con veterinario y profesional en comportamiento acelera la recuperación y previene asociaciones negativas.

Acciones clave

- Observar el conjunto: cola, postura, orejas y ojos en la misma escena.
- Anticipar detonantes: ruidos, visitas, olores nuevos o competencia por recursos.
- Ofrecer elección: rutas de escape, alturas y pausas durante el contacto.
- Refuerzo adecuado: juego diario estructurado y recompensas por acercamientos voluntarios.
- Consulta temprana: ante agresión, miedo persistente o cambios repentinos.

Comprender el lenguaje corporal de los gatos y aplicar respuestas coherentes fortalece el vínculo, reduce el estrés y previene incidentes. La lectura atenta se traduce en confianza y bienestar a largo plazo.

Preguntas Frecuentes

¿Por qué mi gato mueve la cola como un látigo cuando lo acaricio?

Ese movimiento lateral y rápido suele indicar sobreestimulación o irritación incipiente. Algunas caricias prolongadas generan saturación sensorial, especialmente en lomo o base de la cola. Detén el contacto, ofrece una pausa y reanuda solo si el cuerpo se relaja. En futuras interacciones, reduce la duración, alterna zonas de contacto y observa señales previas como orejas laterales o rigidez.

¿Qué significa el parpadeo lento dirigido hacia mí?

Es una señal de confianza y calma social. El parpadeo lento funciona como un saludo amistoso que disminuye tensión. Responder con un parpadeo lento y no invadir de inmediato refuerza la seguridad. Si el gato se acerca después, ofrece caricias breves en mejillas o bajo la barbilla, respetando pausas y su iniciativa.

¿Cómo presentar caricias sin invadir su espacio personal?

Acércate desde un ángulo lateral, a su altura y con movimientos suaves. Ofrece el dorso de la mano para que olfatee y decida. Si frota su cabeza, inicia caricias

cortas en zonas preferidas y detente tras pocos segundos para evaluar reacción. Si aparecen orejas laterales, cola azotándose o giro del cuerpo, interrumpe y concede distancia antes de reintentarlo.

Significado de 7 posturas comunes en los gatos. Fuente: *animalfiel.com*, Luis F. Leyva, última revisión: diciembre 2, 2020.

1. Gato con el cuerpo recogido en forma de bola

Suele indicar que **no se siente abierto a la interacción** y es mejor que no sigas avanzando.

2. Gato agachado cerca del suelo

Probablemente se sienta **ansioso o angustiado**.

3. Gato que se detiene y se paraliza al verte

Esto significa que **no se siente cómodo**.

4. Gato con la espalda arqueada y el cuerpo ubicado de lado ante una posible amenaza

Esta posición te dice que **la mascota está aterrorizada** y que **se prepara para escapar**. Un gato extremadamente asustado también puede caminar de lado si es sorprendido por algo no deseado.

La **orientación del cuerpo** es otro de los detalles clave en el lenguaje corporal de los gatos. Estos animales pronostican sus intenciones y próximos movimientos apuntando el cuerpo hacia la dirección en la que irán probablemente.

5. Gato con la espalda arqueada y los pelos erizados

Suele indicar que **está asustado, enojado o listo para quedarse firme y luchar** en caso de ser necesario.

6. Gato con el cuerpo y la cabeza dirigidos hacia ti

Significa que **quiere llamar tu atención** y está receptivo a tu avance. Que un gato no esté mirando hacia ti no quiere decir necesariamente que no está interesado; bajar la guardia a tu alrededor también puede indicar confianza y disposición para ser tocado. Siempre ten una idea del contexto.

7. Gato que yace en el suelo sobre su espalda

La mayoría de las veces el gato expone su vientre como un signo de vulnerabilidad porque **se siente cómodo y confiado** a tu lado, pero no siempre es así. De hecho, se considera una posición traicionera.

Un gato boca-arriba, aparentemente sometido, puede saltar de repente **listo para atacar con garras y dientes**. En ese caso es más probable que también esté gruñendo.

La **barriga expuesta** es un signo de comodidad y confianza, pero **no siempre es una invitación al masaje o las caricias** en el área abdominal. Para evitar la respuesta inesperada por parte del gato es importante que seas sensible al contexto y aprendas a conocer a tu mascota.